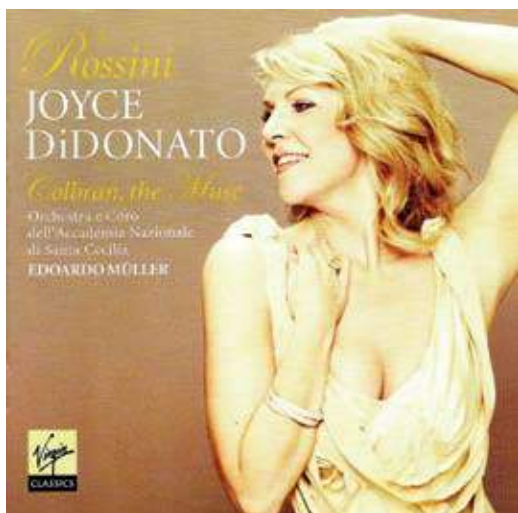


por Ingrid Haas



Colbran, the muse

Joyce DiDonato
Virgin Classics

La mezzosoprano norteamericana **Joyce DiDonato** sigue sorprendiéndonos con sus maravillosas grabaciones, y esta nueva edición de arias de óperas de Gioachino Rossini —dedicadas a Isabella Colbran— no es la excepción. Este álbum, en honor a la que fuese esposa de Rossini, es otro acierto de DiDonato en adentrarse a repertorio poco conocido pero que va de maravilla a su voz.

Como explica el folleto del CD, estas arias fueron compuestas por Rossini de acuerdo a las cualidades vocales de la Colbran que, según se decía, no estaba ya en plenitud al momento de cantarlas. No por ello dejan de ser espectaculares, llenas de virtuosismo y de melodías hermosas.

El disco abre con una de las arias más bellas compuestas por Rossini: 'D'amor al dolce impero' de su ópera *Armida*. La voz de DiDonato se escucha expresiva, con agudos claros y brillantes. Sus coloraturas son precisas, fluyen con libertad y completamente en estilo. Borda cada frase con musicalidad y nunca exagera con exceso de fiorituras. Algo parecido sucede con su excelente interpretación de la famosa aria 'Bel raggio lusinghier' de *Semiramide*, normalmente asociada con sopranos líricas. Recordemos que estos roles fueron compuestos en una época en que la división entre sopranos y mezzosopranos no era tan evidente como hoy en día. Es por ello que una mezzo ligera como DiDonato puede interpretar estas piezas, en donde tiene que ver más la extensión de la voz en agudos y graves, que el color del instrumento, que es lo que determina la tesitura. Bella también es su forma de cantar la segunda aria de Elena de *La donna del lago*, 'Tanti affetti...Fra il padre...', donde se muestra la magnífica forma en que emite los trinos.

Pero la mayoría de las arias no son "de bravura", y también en aquellas más relajadas, como 'Oh, mattutini albori' de *La donna del lago*, o 'Giusto ciel, in tal periglio' de *Maometto II*, demuestra DiDonato un control total de la línea de canto

y una expresividad natural a través de su bello instrumento. Incluye un aria de la poco conocida ópera *Elisabetta, regina d'Inghilterra*, llamada 'Quant'è grato all'alma mia', basada en el aria de Rosina 'Una voce poco fa', recordando la costumbre de Rossini de reciclar algunas de sus propias composiciones. Otra de las piezas fuertes del disco es la inclusión de toda la escena de Desdemona del acto tercero del *Otello*, donde Rossini refleja magistralmente la desesperación de la esposa del Moro de Venecia.

Excelente trabajo de la Orchestra e Coro dell'Accademia Nazionale di Santa Cecilia – Roma, bajo la batuta del maestro **Edoardo Müller**, quienes acompañan a DiDonato con un sonido hermoso y que hace justicia a la bella música del genio de Pesaro.



Requiem

Giuseppe Verdi
EMI Classics

Continuando con las excelentes grabaciones del *Requiem* de Giuseppe Verdi, toca ahora el turno de la más reciente versión que nos ofrecen **Antonio Pappano** junto a las fuerzas orquestales y corales de la Accademia Nazionale di Santa Cecilia y un cuarteto de excelentes solistas. Así como en la versión de Semyon Bychkov que habíamos reseñado anteriormente, todos los elementos de esta grabación se acoplan de manera magnífica para dar una maravillosa lectura del *Requiem*.

Primero que nada hay que mencionar la excelente dirección de Pappano, experto director que conoce a Verdi muy bien, habiendo dirigido y grabado varias de sus óperas. Su interpretación de la obra es más apegada al estilo operístico de Verdi y no tanto a la música religiosa *per se*. Nos recuerda mucho a la grandiosidad sonora que mostró en su grabación del *Don Carlos* hace unos años. Hay una claridad muy palpable en el sonido que emite Pappano con su orquesta y los contrastes entre cada parte del *Requiem* son más evidentes, como el paso del 'Confutatis' una repetición del 'Dies Irae'. Maneja muy bien las armonías entre los cuatro solistas, permitiendo un balance y nunca se escucha uno más que otro.

La soprano alemana **Anja Harteros** posee una voz muy bella, de timbre un poco más delgado del acostumbrado para esta pieza, pero su manejo de los *piani* y la manera en que flota las notas largas es sublime. Su dúo en el 'Recordare' con la mezzosoprano **Sonia Ganassi**, y la parte final, 'Liberame', que canta junto al coro, son el clímax de esta grabación. **Rolando Villazón** canta bien el 'Ingemisco' y modula de manera elegante, haciendo que su voz se escuche más libre y relajada. El bajo **René Pape** hace un buen trabajo, sobre todo en el 'Confutatis', con un color de voz menos oscura pero más aterciopelada y llena de calidez.



The Mozart Album

Danielle de Niese
Decca Classics

La soprano **Danielle De Niese** lanza al mercado su segundo disco como solista después de sus exitosas presentaciones en el Festival de Glyndebourne en roles como Cleopatra y Poppea. Después de su disco con arias de Händel, De Niese grabó este CD con arias de ópera y de concierto de Wolfgang Amadeus Mozart.

Conocida en el medio operístico por su encantadora presencia escénica, De Niese muestra con este disco de arias que, en el terreno de la voz tiene todavía que crecer más como artista. Es joven y todavía le falta mucho camino por recorrer; esperemos que no sucumba a tanta mercadotecnia y ponga atención en ir puliendo los pequeños detalles que hacen de sus interpretaciones buenas pero no grandiosas. No lo decimos de manera tajante, pero sí sentimos que, aunque posee una voz interesante, todavía falta que le dé personalidad a su instrumento.

Tiene mucha musicalidad e interpreta bien lo que dicen las arias. Su 'Exultate Jubilate' es hermoso y su voz se escucha brillante, tiene buena coloratura, a veces exagera un poco la dicción, y esto se nota en el DVD que viene como extra en la edición de lujo. Otra de las arias que canta muy bien es el aria alternativa de Susanna de *Le nozze di Figaro*, 'Al desio di chi t'adora'. El aria de Despina, 'Una donna a quindici anni' de *Così fan Tutte*, le sienta bien a De Niese por el timbre delgado y su sonido juvenil, al igual que el aria de Ilia de *Idomeneo* 'Padre...germani...addio', donde escuchamos cómo puede adentrarse más en un rol de una ópera seria. Canta el

aria 'Ah fuggi il traditore' de *Don Giovanni* con emotividad y buena coloratura, pero el rol de Elvira no creo que le quede ahorita. En las arias de concierto 'Bella mia fiamma, addio...' y 'Per quel paterno amplesso...' escuchamos que De Niese es expresiva y sólo tiene que controlar un poco el vibrato en su voz.

Una gran mención merece la Orchestra of the Age of the Enlightenment, bajo la batuta del excelente director **Sir Charles Mackerras**. Su gran guía y consejos a De Niese se escuchan en varias de las arias en donde la sentimos más dentro del estilo y cuidando más los detalles del fraseo y la emisión de la voz. Metafóricamente hablando, De Niese está bien arropada con tal director y con una orquesta tan buena.



Sacrificium

Cecilia Bartoli
DECCA Classics

Continuando con su labor de investigación y de hacer grabaciones que se salgan de lo comercial, la mezzosoprano **Cecilia Bartoli** ha grabado este nuevo disco con arias dedicadas a los *castrati*. Estas piezas tomadas de óperas, cantatas y piezas sacras, son del repertorio que cantaban los alumnos del compositor Nicola Porpora, tales como Farinelli, Porporino y Caffarelli, en su Escuela para Castrati de Nápoles. Muchos de los autores de estas arias son nombres que han salido recientemente a la luz gracias al interés que gente como Bartoli y otros músicos han tenido en rescatar toda esta música que no fue conocida durante el siglo XX. Compositores como Porpora, Antonio Caldara, Riccardo Broschi, Geminiano Giacomelli, Carl Heinrich Graun, Leonardo Leo, Francesco Araia y Leonardo Vinci están representados en este disco con arias que nos ilustran musicalmente la grandeza del mundo de los *castrati*. Hay que destacar también el hecho de que es la primera vez que se graba este material en CD. Sólo el aria 'Nobil onda' de *Adelaide* de Porpora se había grabado con anterioridad.

Así como en su disco en homenaje a Vivaldi, Bartoli nos demuestra la impresionante técnica vocal que domina, con coloraturas que van más allá del virtuosismo y con un control del *fiato* cada vez más preciso y claro. El estilo lo

maneja a la perfección y se nota el trabajo, no solo musical, sino también de investigación, que realizó Bartoli respecto de cómo se deben cantar estas arias. El comienzo del disco con el aria 'Come nave in mezzo all'onde' de la ópera *Siface* de Porpora, nos abre esa ventana a un mundo donde el canto era grandioso, majestuoso, y en donde el *castrato* era considerado más un dios que un simple cantante. La portada misma del disco nos ilustra la idea de cómo estos divos de otra era eran considerados como dioses y venerados por gente, no solo de la alta sociedad sino de todas las clases sociales.

Del compositor Porpora, Bartoli interpreta arias de sus obras *Germanico in Germania*, *Semiramide riconosciuta* y *Adelaide*. El virtuosismo de los *castrati* no sólo se limitaba a las piezas con coloraturas deslumbrantes, también cantaban arias melancólicas de gran belleza en donde debían suavizar y matizar su hermosa voz, tal como en las arias 'Profezie, di me diceste' de *Sedecia* de Caldara, en 'Parto, ti lascio, o cara' de *Germanico in Germania* o en 'Miserero pargoletto' de *Demofonte* de Graun. Bartoli imprime un aire etéreo y

celestial a esta música, dando importancia también a lo que dice el texto que canta y no sólo a la técnica. Otra aria de gran belleza es la de la ópera *Berenice* de Francesco Araia, compositor poco conocido si lo comparamos con Porpora o Caldara. Las características coloraturas de Bartoli llegan a su máximo esplendor en las arias de bravura como 'Nobil onda' de *Adelaide*, 'Chi temea Giove regnante' de *Farnace* de Vinci o en 'Son qual nave' de *Artaserse* de Broschi, que viene en el CD extra de la edición de dos discos de este material. Incluye también dos arias más: 'Ombra mai fu' de *Serse* de Händel y 'Sposa, non mi conosci' de *Merope* de Geminiano Giacomelli.

Un colaborador muy importante en el éxito y maravilloso sonido de este disco es el director **Giovanni Antonioni** al mando de Il Giardino Armonico, orquesta ideal para interpretar esta música al lado de Bartoli. Altamente recomendable, no solo para los amantes del barroco sino también para todos aquellos melómanos que sean amantes del virtuosismo que siempre ha caracterizado a la mezzosoprano Cecilia Bartoli. ◦

Una ópera de bolsillo en disco

El ambiente en la tarde-noche sabatina del 17 de octubre tenía algo especial en Santiago de Querétaro: el incesante repique de las campanas de la catedral y la cohería con que se festejaba a la Virgen del Pueblito. Pared de por medio, en el Museo Regional del estado, también había fiesta: la presentación del disco *La olla de las once orejas*, "ópera mínima de bolsillo", con texto y música de Marta García Renart (ciudad de México, 1942).

Esta singular ópera se había estrenado en el marco del VIII Symposium Internacional de Música Contemporánea 2007, en el que se destacó la producción para el piano porque es el instrumento para el que más obras se han compuesto después de la voz humana, el *instrumento* por excelencia. De *La olla de las once orejas* habló extensamente Ricardo Marcos en estas páginas, en el 2008. Dijo, entre otras cosas, que es "un viaje onírico a episodios o fragmentos difusos de la vida de García Renart, en donde los juegos del lenguaje juegan un papel predominante".

El disco fue grabado en el Museo Regional de Querétaro y en el estudio de "La Casa del Sol Sonriente" entre los meses de julio y agosto del 2009. En la presentación, Fernando Díez de Urduvía, escritor, crítico de música, editor y responsable del disco de la etiqueta Luzam, preguntó: "¿Por qué de bolsillo? ¿Por qué mínima? Mínimo equivale a pequeño, ínfimo, diminuto, insignificante". Por tanto, pidió a los oyentes que le ayudaran a buscar en el diccionario todos los atributos opuestos, para dárselos a esta obra.

Mencionó, entre otras óperas, *La serva padrona*, de Pergolesi, y *El teléfono*, de Gian Carlo Menotti, como ejemplos donde acuden a la cita dos elementos esenciales y espléndidos: la sencillez y la gracia. "La ópera de cámara —añadió en su rápido recuento histórico— fue también asimilada con razón a la ópera cómica o bufa, porque gracias a Dios sus protagonistas no desgarraban sus vestiduras, no morían de tisis mientras cantaban un aria, ni tomaban la vida con la altisonancia propia de situaciones terribles que con el correr del tiempo se han



vuelto grotescas... aunque más bien, me parece que siempre lo fueron".

La olla de las once orejas requiere de dos voces femeninas, flauta, trombón, guitarra, piano, huéhuatl, claves, matracas y ruidos. La compositora afirma que, con asombro, vio brotar a su ópera unas orejas extra, hasta llegar a quince. Estas quince breves partes comienzan con una balada, incluyen un *rap* y concluyen con un huapango en el que se canta este anhelo:

"Cuando muera no quiero ir al cielo,
sólo un huapango que me acompañe a la tierra."
por José Alfredo Páramo

Sacrificium de la Bartoli en el Concertgebouw

Con base en su más reciente producción discográfica, el pasado 10 de noviembre **Cecilia Bartoli** terminó cautivando y emocionando a un público inicialmente reticente y poco entusiasta en el Concertgebouw de Amsterdam. *Sacrificium* es una compilación de arias de Nicola Porpora, Leonardo Leo, Francesco Araia y otros grandes maestros de la escena operística del siglo XVIII en Nápoles. A la vez maestros, compositores y entrenadores vocales de los grandes *castrati* de la época —Caffarelli, Salimbeni, Porporino, Farinelli—, estos personajes forjaron una escuela de canto que cultivó apasionadas melodías románticas al tiempo que virtuosas arias de coloratura para cuya interpretación miles de adolescentes fueron prácticamente sacrificados con la evicción.

Los *castrati*, en efecto, fueron instrumentos musicales tan extraordinarios como monstruosos. El poeta alemán Wilhelm Heine (1795) escribía que la voz de ninguna mujer en el mundo puede compararse a las voces de los *castrati*. Por supuesto se equivocaba. Durante el concierto, la Bartoli no sólo demostró con creces su dominio de este repertorio, sino que además probó que esta música —minusvalorada por excesivamente extravagante— contiene páginas que podrían estar entre algunas de las más hermosas en la historia de la música. Esto fue aún más evidente con la poderosa presencia de Il Giardino Armonico, un ensamble que transmite como ningún otro una extraordinaria pasión por la música antigua y su historia. La Bartoli, como siempre, exhibió una voz en plena forma, una creatividad inagotable para matizarla y dotarla de distintos colores, así como una habilidad arrolladora para la pirotecnia vocal.

Un dominio técnico prácticamente sin defectos y una inmensa calidad interpretativa compensaron por mucho el hecho de que, a pesar de la reconocida acústica del teatro, no todos pudieran escucharle con el volumen y la sonoridad que resultan intuitivos al familiarizarse con sus grabaciones. Sin embargo, en esta ocasión, hubo un elemento sorprendente. Y es que parece como si la Bartoli hubiera por fin consolidado un sólido registro grave y eso de ninguna manera fue un dato inadvertido por la audiencia. Antes que las arias de bravura y los interminables pasajes plagados de coloratura, la Bartoli consiguió emocionar —y proyectar su voz con mayor eficacia— con las arias dramáticas del programa.

Fue el caso de 'Parto ti lascio, o cara' de Porpora, cuyas frases hicieron lucir a la Bartoli un hermosísimo *legato* y una capacidad respiratoria que raya en lo sobrenatural. Igualmente, el de las arias *simile* o de imitación como 'Usignolo sventurato', también de Porpora, que plantea una conversación entre la flauta y la voz, se embarcan en sendos y melancólicos cantos a un ruiseñor. En consecuencia, no fue en esas arias donde los *castrati* brillaban —aquellas que salían del pecho de auténticas máquinas del canto sin sensibilidad ni corazón como las de Riccardo Broschi (hermano de Farinelli)— sino en aquellas que buscaban desplegar un virtuosismo distinto —menos frenético, más emocional— donde la Bartoli luce prácticamente sin rival.



Bartoli en concierto

Son los espacios de elegante y sofisticado fraseo, de dulcísimos *pianissimi*, de prolijos melismas y *passaggi*, no los trinos ni las mecánicas florituras, lo que literalmente estremece la piel y cautiva al borde del asombro y el estupor. Por ello, poco importa que 'Cadrò, ma qual si mira' sea quizá el aria más difícil jamás escrita durante el Barroco. El punto es que 'Quel buon pastor son io' de Caldara es una rara gema del barroco cuya belleza es difícilmente comparable.

Aunque esta descripción no lo parezca, es el resultado de una sesuda y erudita investigación musicológica por distintas bibliotecas en Europa, así como de un profundo ejercicio académico para aproximarse lo más posible a una interpretación fiel a su época y a los deseos de estos compositores. Y es que, en última instancia, la propia Bartoli ha mencionado que por encima de los fuegos artificiales, lo que quería Porpora de sus intérpretes y discípulos era emoción y expresión. Sin duda, ni la Bartoli ni Il Giardino Armonico lo decepcionarían.

por Arturo Magaña Duplancher